ECO DE TERUEL

PERIODICO POLITICO Y DE INTERESES GENERALES

Precios de suscripción

En Teruel, un mes. . . . 0'50 pesetas
Fuera, tres meses. . . . 1'75 »

ADMINISTRACIÓN, TOZAL, 1

PAGO ANTICIPADO

AÑO XV — NÚM. 718

Se publica semanalmente

DOMINGO 25 DE FEBRERO DE 1900

ANTONIO LAFUENTE Y CAÑAMACHE

Implacable la Parca no se cansa de arrebatarnos amigos estimados y correligionarios antiguos. Hace un mes era Valero Rivera, el ilustrado Ingeniero, quien separado de sus paisanos, pagaba en Almería el terrible tributo: ahora es Antonio Lafuente, el arrogante y gallardo turolense que fuerte como un roble hace algún tiempo, parecía desafiar á la muerte que por fin le ha rendido, con porfiada enfermedad al corazón, al empezar la noche del 21 de este mes.

Y de aquella pléyade animosa que con Pruneda y con Tomás Nougués constituía el núcleo del gran partido republicano de Teruel, ausentes algunos, la mayoría muerta, apenas quedan yá sino unos pocos para llorar, con la tristeza del recuerdo de más prósperos días la pérdida de compañeros queridos con quienes se ha vivido en la intimidad de la mútua confianza y del común entusiasmo por la defensa de santos ideales.

Desde muy jóven, Antonio Lafuente, más generalmente conocido por su segundo apellido, se afilió al partido republicano, y al lado de Tomás Nougués, á quien respetaba tanto como quería, estuvo siempre mientras éste vivió, siguiéndole con fé ciega en los años que inmediatamente precedieron al del sesenta y ocho, ayudándole en sus trabajos políticos y corriendo sus peligros hasta la revolución de Septiembre, en la que tomó parte importante, siendo nombrado vocal de la Junta revolucionaria que se constituyó por la confianza que inspiraba la entereza de su carácter y su rectitud de miras tan necesarias para el desempeño de cargo tan espinoso.

La muerte de Nougués al principiar el año sesenta y nueve, que si siempre hubiera sido sensible, lo fué más en aquellas circunstancias, cuando convocados los comicios para las célebres Cortes Constituyentes de aquel año se aprestaba el partido republicano de Teruel á la lucha con el prestigioso nombre de aquel ilustre patricio, produjo en los primeros momentos hondo desaliento entre sus amigos, y como de los más íntimos, era Antonio Lafuente, pero repuestos bien pronto porque la necesidad apremiaba, trabajó este, con el ardor con que él sabia hacerlo, contribuyendo poderosamente al triunfo brillantísimo que si no en la provincia, alcanzó en la capital la candidatura republicana y el entonces incontrastable é invencible partido que la apoyaba; y Teruel, más tarde, demostró á Cañamache que no le había retirado la confianza que siempre le inspirase y la general estimación que se había ganado con la caballerosidad de su carácter y sus reiteradas pruebas de amor y de interés por su pueblo, eligiéndole en 1871 juntamente con el hoy yá veterano Ramón Gómez, y por inmensa mayoria, Diputado provincial por el distrito de la capital, formando así parte de aquella Corporación batalladora que fué como un pequeño Congreso.

Capitán de la Milicia nacional en 1869, dió Antonio Lafuente muestras evidentes de la nobleza de sus sentimientos y lo brioso de su ánimo, á la par que del ascendiente que sobre las masas ejercía, en la memorable sesión que con el Ayuntamiento celebró la oficialidad de la fuerza ciudadana en el pronunciamiento federal de Octubre de aquel año, sesión que hubiera terminado de una manera trágica y sangrienta sin la resuelta actitud de Cañamache, saliendo á contener, en unión de otro jóven subteniente, en la angosta escalera de la antigua casa consistorial, á los milicianos que en escaso número pero alentados por elementos extraños á la población, decididos y acalorados, querían arrancar por la violencia un acuerdo que solo la razón y el buen juicio debian dictar; y Capitán también después durante las azarosas circunstancias de la guerra carlista y de los sitios que Teruel sufrió, no desmintió su valor acreditado, estando siempre en su puesto para mantener con el ejemplo el ardor de los heróicos defensores de esta ciudad invicta.

Y si como demócrata convencido y consecuente republicano prestó valiosos servicios á la causa de la libertad, no fueron menores los que á Antonio Lafuente le debe este pueblo por el interés que mostró siempre en sus mejoras materiales, acogiendo con entusiasmo y defendiendo con la actividad y el tesón que eran en él característicos, los proyectos de ferrocarril de que Teruel viene ocupándose desde hace más de 30 años, habiendo formado parte de sus Juntas gestoras y en especial de la Comisión ejecutiva que fué á Daroca por los años 88 á 89 si mal no recordamos, á promover, en la célebre reunión de representantes de la comarca, la frustrada suscrición para formar una Sociedad del País que se encargára de la construcción de la vía. Como á tantos otros que á la realización de este pensamiento consagraron sus afanes, le ha sorprendido la muerte sin verle todavía realizado.

Su natural franco y compasivo le grangeó bien pronto generales simpatías, gozando de gran popularidad entre las clases más modestas por las que en especial se interesaba, y bien le ha demostrado el aprecio en que se le tenía, el gran número de personas de todas las clases sociales que ha concurrido á prestar el último homenaje á su memoria, acompañando su cadáver en la conducción á su última morada.

Contrariedades de la suerte más sensibles para personas del pundonor y delicadeza de nuestro amigo y el disgusto que le producía la desunión del antes potente partido republicano, le tenía en estos últimos años alejado de la vida activa de la política, y aunque en las elecciones municipales de 1893 se prestó á ser concejal pronto hubo de retirarse á la intimidad del hogar en el seno de su familia á la que idolatraba con la vehemencia de todos sus afectos y solo conservó el cargo de prohombre en la Junta de plaza de la Santa Limosna, por tratarse de una institución benéfica y del interés del pobre de quien nunca se olvidaba.

Descanse en paz el alma de nuestro amigo, y en medio de la tribulación en que se hallan su desconsolada esposa y, desconsolados hijos, sírvales de lenitivo el saber que á su dolor se asocia la población entera.

REFUNDICIÓN EN VEZ DE REGENERACIÓN

Uno de los primeros hombres sinceros, sencillos, de buena fé y amantes de la patria española comenzando por su querida provincia de Teruel, asiento de su nativa cuna, fué el primero que me inspiró la idea de que el negro manto de la maldad que cubría á los secuestradores de la riqueza del hidalgo suelo español y sus colonias, había de rasgarse por el Bajo Aragón, de cuyas

vírgenes entrañas habían de brotar riquezas inmensas, impulsadoras del movimiento de prosperidad fecunda, para el feliz porvenir de la nación avergonzada de su propia historia del siglo XIX.

Sus estudios, casi proféticos acerca de los criaderos del subsuelo turolense en plata, plomo, cobre, hierros, carbón, llevados á la práctica demostrativa de sus asertos, llevaron á la estampa digámoslo así, la descripción geográfica de planos en donde las señales se han convertido en puntos de explotación, á donde se dirijen las miradas sobre fructíferos negocios, que han de impulsar el movimiento general de la península en busca del bienestar público, basado en la inteligencia y en el producto del honrado trabajo.

El gran pensamiento de dotar á su patria de bienes materiales, de elementos de prosperidad en todas las esferas, le hizo interpretar perfectamente las verdaderas necesidades del abatido país, y fija su atención sobre el ferrocarril de Calatayud-Teruel-Sagunto, fué también, un adalid infatigable para su creación, tomando una parte importantísima en la redacción de la ley de concesión formando sus observaciones el más sabio é importante articulado de la misma.

Los más decididos soldados del ejército albarracino; los más leales como adictos de tan honrosa como noble bandera; los admiradores de las glorias de la antigua coronilla de Aragón, rendiremos siempre el justo homenaje al genio verdadero del amor á España y de la siempre desdichada región que hasta hoy no ha figurado en la distribución equitativa de las gracias concedidas á las demás de España.

Claro está, pues, que los que tales ideales hemos abrigado siempre, nos complace ver que algunos estadistas eminentes saben apreciar la marcha de desenvolvimiento de las diversas industrias, especialmente la minera y la agricultura, que reciben con ello gran impulso en diversas provincias en donde se han establecido y continúan, fábricas importantes, y en donde se han constituido sobre setenta sociedades favorecedoras de los diferentes veneros de la riqueza nacional.

Ya que tanto de *regeneración* se habla, debiendo tratarse de *refundición*, cuando se piensa respecto de las condiciones de los aparentes regeneradores de nuestros días, bueno será que el pueblo vaya poniendo la vista sobre aquellos de los suyos que por sus méritos indiscutibles sean acreedores á que se deposite en ellos la confianza para lo porvenir, y que debido á la falsedad y el engaño han sido postergados por influencia de fingidos patriotas.

Albarracín cuenta con uno de sus hijos á quien la vil astucia sacó de su aislamiento de la vida política, que es la persona aludida en este escrito y que poco necesitan los turolenses que se les publique el nombre, de lo que me abstengo por miras de puro desinterés personal.

Atraido hacia la política activa como demócrata, llegaron á obtener su consentimiento para ser encasillado como diputado á Cortes, y le dejaron burlado de la manera más inaudita, suponiendo que el Sr. Ministro Capdepón había tenido precisión de sustituirle por un su amigo, *lo cual es completamense falso*, quedando inocentemente burlados y víctimas de una injuria el Ministro y el crédulo albarracino.

Aprendan, pues, los crédulos electores para lo porvenir, que si otorgan su confianza á quienes la merezcan conseguirán de España *la refundición en vez de regeneración*.

El centinela saguntino,

Constantino Arnau.

INTRANSIGENCIA MINISTERIAL

Niégase el Sr. Villaverde á deferir á los deseos de las minorías parlamentarias que piden se haga en un plazo fijo la presentación de proyectos de ley, tendentes á la reorganización de los servicios públicos, á la simplificación consiguiente de los procedimientos administrativos y á la mayor descentralización sobre la unidad esencial del Estado. Todavía quiere el ministro de Hacienda treguas para intentar esas reformas tantas veces solicitadas. No le ha bastado al Gobierno conservador el transcurso de ocho meses para decidirse á plantear la parte principal de su programa, aunque por no hacerlo estuvo á punto de comprometer la paz pública, y las minorías, con una inmerecida indulgencia, le proponen otra dilación, un nuevo periodo para que el país sienta algún beneficio positivo desde la crisis que dió al traste con el gabinete presidido por el Sr. Sagasta.

No es culpa realmente del Sr. Villaverde, ni del Sr. Silvela el no haber puesto en práctica lo que tantas veces prometieran cuando aspiraban al poder. El Gobierno es ahora el termómetro que mide el calor del medio social en que vivimos; y como todo ha empequeñecido y menguado, las energías de los directores de la política imperante languidecen en la cómoda enervación española, que no tiene semejanza con ninguna otra, si exceptuamos la de esos pueblos abrasados por el sol, que van á retaguardia de la cultura europea y son vivos testimonios del movimiento progresivo de la humanidad, porque representan jalones zagueros de la marcha de la misma. Tratárase de una cuestión interna de los partidos, de aquéllas que atañen á sus respectivas preponderancias ó á sus particulares doctrinas, y no habría para qué inculpar á un Gobierno de moroso en el cumplimiento de su deber. Mas el asunto que hoy domina los espíritus no es una fórmula de programa político, es una aspiración colectiva de nuestro país. La han proclamado cuantos sienten el azote de la Administración más corruptora que amparadora de los ciudadanos, en reuniones públicas, en manifiestos de petición, de conminación y de protesta, en artículos periodísticos; y todos estos clamores de la opinión se han perdido en el espacio, sin que de ellos llegase un eco á los oidos de los señores ministro de Hacienda y presidente del Consejo de ministros.

No acepta aquél un periodo de tiempo designado previamente; no sabe el que necesita para llevar á efecto la obra reorganizadora que se pretende conseguir. Si valiese la sinceridad cuando se gobierna, pronto convencería á los harto confiados representantes que le instan para que acometa esa reforma trascendental, de lo excesiva que es su confianza. Si nada hice, podría decirles, desde Junio del año pasado ¿cómo quieren entender que lo haga en unos pocos días?

No puede esperarse que los actuales gobernantes vuelvan sus miradas al país para satisfacer sus aspiraciones. No han preparado esa renovación de servicios que con tanta frecuencia se pidió; de la noche á la mañana no pueden hacerlo ahora.

El escepticismo de todos es un estímulo para ellos que les evita el trabajo de colaborar en la obra regeneradora.

Y ese escepticismo es necesario ya, si no queremos consumir el tiempo en ver cómo se desvanecen las esperanzas. Si las minorías no hubiesen sido muros de contención del descontento general, el Gobierno del Sr. Silvela hubiera hecho ver los ratos que quedan aun al brioso espíritu de rebelión que hoy dormita en las reconditeces del alma española. Apúrase la paciencia, de los que son ajenos á las artes de la Gobernación y no hay ya quien les infunda alientos para aguardar mansamente.

Ve los horizontes el Gabinete que el señor Silvela preside y no le contrista el ánimo el divisar negruras que, si hoy forman esa nube que los meteorólogos llaman *cúmulos*, mañana podrán nimbar el cielo. Tempestades de lluvia que no producen inundación le parecen las que amagan porque las compara mentalmente con otras anteriores. Mas no hace bien en darlo todo á pronósticos de escaso peligro. Las tempestades peores son las que menos nuncios llevan consigo; las tempestades secas promueven vientos huracanados y todo lo arrasan.

Dos enamorados del armotoste administrativo parecen las dos columnas del Ministerio que hoy domina. Para ellos es buena la Administración y conviene conservarla. Así en algunos hogares se guarda un mueble anticuado que pasó de padres á hijos y constituye un recuerdo de familia, sin que ningún miembro de la más reciente generación se atreva á enajenarlo ó á darle nueva forma.

Mucha fe ha de tenerse para creer que de esta situación conservadora surja una modificación de los servicios públicos. El Sr. Silvela quiere meter la masa á horno pasado. Desaprovecha todo loque se le da. Pronto ha de sentirlo, porque cuando se pierde el asiento firme en la base del poder, que es la voluntad precisamente porque está en las alturas, donde sólo se sostiene para bien de todos mientras no se nota que le falta el natural soporte de la pública opinión.

CARTA DE MADRID

Sr. Director del Eco de Teruel.

En Palacio se ha celebrado hoy el Consejo de los jueves, presidido por la Reina.

El Sr. Silvela hizo su acostumbrado discurso-resumen político de la semana, dando cuenta del resultado del Consejo de anteanoche y acuerdos en el mismo adoptados, del curso de la labor parlamentaria y de las conferencias celebradas por el Ministro de Hacienda con las minorías y la comisión de presupuestos.

También habló el jefe del Gobierno de política internacional dando cuenta de las últimas noticias del Africa del Sur y anunciando la próxima llegada del nuevo ministro del Japón en España.

El Sr. Dato, que llegó esta mañana de Ataquines informó del resultado de su visita al pueblo incendiado, detallando minuciosamente los daños ocasionados por la terrible catástrofe y encareciendo la necesidad de que se atienda á los damnificados.

El arzobispo de Valladolid estimulará á los demás prelados á que contribuyan al socorro de aquellos. Se hará una cuestación en la que contribuirán la real familia y el Gobierno.

Se acordó enviar al gobernador de Zamora 10.000 pesetas, del fondo de calamidades, para socorrer á los perjudicados por el incendio de Guarrate y las inundaciones de Benavente.

Al terminar el Consejo firmó la Regente varios decretos aprobados en el último Consejo.

El ministro de Hacienda no asistió á la reunión por encontrarse indispuesto. La dolencia que padece no le impedirá asistir esta tarde á la conferencia que tiene anunciada con los individuos de la comisión de presupuestos.

***

Hoy han quedado en libertad, en virtud de la sentencia absolutoria del Consejo Supremo de Guerra, el general Monet y demás

jefes y oficiales procesados por la evasión de Macabebe (Filipinas).

*
* *

Telegramas de Paris insisten con referencia á despachos del Cabo, en que las fuerzas inglesas que perseguían al general boer Ronje han sufrido un tremendo descalabro.

Se ignoran detalles, sabiéndose solo que entre las bajas de los ingleses figuran dos generales.

El corresponsal.

23 de Febrero de 1900.

NOTICIAS

Ya han dado comienzo los trabajos del ferrocarril en la rambla Valadí, de este término municipal, y se espera que dentro de unos días se hagan los depósitos por la empresa de los terrenos que ha de ocupar la estación de esta ciudad.

El puente provisional sobre el río Alfambra se está terminando, para que pueda funcionar en breve la máquina de vapor que está en Capuchinos, con lo cual adelantarían mucho los trabajos de explanación que se hacen hasta Caudé.

De los demás puntos de la línea, sabemos que se llevan con actividad las obras, y que ha aumentado el número de trabajadores.

—o—

El Gobernador civil de esta provincia, señor Zapatero, ha publicado en el *Boletin oficial* del 18 del mes actual, una circular, declarando incursos en la multa de 17 pesetas á los alcaldes y 7 á los concejales de 29 pueblos que se hallan en descubierto, por el pago de las atenciones de primera enseñanza.

Tenemos especial complacencia en felicitar á nuestra primera autoridad civil por la medida adoptada en bien de la enseñanza y de los encargados de difundirla, esperando que el Sr. Zapatero no cejará en su obra hasta conseguir que esos ayuntamientos *tramposos* solventen sus créditos y no se burlen de la ley.

Así como nos es sensible censurar á nuestros gobernantes cuando se hacen dignos de censura, nos complace también prodigar alabanzas, cuando en ocasiones como esta, de ellas se hacen dignos.

Ante todo imparcialidad.

—o—

Además del fallecimiento de nuestro antiguo amigo, Sr. Lafuente y Cañamache, del que en otro lugar nos ocupamos, tenemos que registrar en la semana el de los señores D. Joaquín Galindo, rico propietario turolense, y el de D. Miguel Blesa, conocido industrial y dueño de la confitería conocida por *La Dulce Alianza*.

A sus respectivas familias enviamos nuestro más sentido pésame por la inmensa é irreparable pérdida sufrida.

—o—

Nuestro estimado amigo y compañero, el redactor-jefe del *Noticiero Turolense*, Don Elías Cerdá, regresó de Valencia el mártes último, habiéndose encargado nuevamente de la redacción del citado diario.

Celebramos su feliz regreso.

—o—

Estamos en pleno y bullicioso carnaval. El jueves, *el lardero*, trascurrió casi desapercibido para la mayoría de los turolenses que no son partidarios del dios *Momo*. Algunas máscaras grotescas y sucias discurrieron por la tarde por nuestras calles, y varios chiquillos les seguían, vestidos también de mamarrachos. La plaza del Mercado se vió algo concurrida de gente alegre, haciendo los jóvenes un verdadero derroche de *confetti* y *serpentinas*, lo cual constituye una diversión culta é inofensiva.

Hoy postulará la estudiantina de jóvenes de esta ciudad á beneficio de la Cocina Económica, y por la noche tendrá lugar el primer baile que tiene proyectado el Círculo Turolense, que indudablemente estará concurridísimo, y se efectuará con la brillantez que en años anteriores. El mártes por la noche será el segundo, como término del carnaval, que realmente está hace años entre nosotros en completa decadencia.

—o—

Se ha restablecido de su pasajera enfermedad, el alcalde de esta capital, y querido amigo nuestro, D. Cárlos Benito y Ortega.

Lo celebramos.

—o—

Anoche se reunió en sesión confidencial el Ayuntamiento de esta capital, con objeto de tratar del asunto de las aguas potables y de otros de interés para la población.

—o—

Ha mejorado el tiempo notablemente en estos últimos días, disfrutándose una temperatura primaveral. La salud pública también se va normalizando, observándose notable decrecimiento en la enfermedad grippal reinante.

—o—

Hemos tenido el gusto de saludar al nuevo catedrático de Retórica de este Instituto provincial, D. Félix Puzo, el cual se ha posesionado ya de su destino.

Que sea enhorabuena.

—o—

Continúa el movimiento minero en toda la provincia, multiplicándose los registros de cobres, carbones y hierros.

La nueva Sociedad carbonífera de Utrillas, formada en Zaragoza, está comprando nuevas pertenencias, sobre las ya adquiridas, para darle al negocio mayor interés. La empresa lleva ya muy adelantados los trabajos preliminares para la construcción de la vía económica de Samper á Utrillas, que ha de constituir el alma del negocio de explotación de carbones de aquella extensa y rica cuenca que dentro de poco hará cambiar la faz de los pueblos que en ella están situados.

—o—

Hoy han dado principio en la iglesia de San Pedro, los solemnes cultos de desagravios que la Obra de la Adoración Nocturna dedica todos los años durante los dias de carnaval.

Dichos ejercicios terminarán el miercoles de Ceniza, á las 7 de la mañana con Misa solemne, Comunión general, procesión claustral y bendición.

—o—

Anteayer marchó á Barracas, el representante de la empresa expropiadora de nuestro ferrocarril, Sr. Escoriaza, con objeto de pagar al dueño de la *célebre era* lo que resulta á su favor por la finca expropiada una vez terminado el expediente de expropiación forzosa que tanto se ha comentado en España y en el extranjero.

El Sr. Escoriaza habrá entregado ya al dueño de la mencionada era *seiscientas* pesetas ó sean *veintenueve mil cuatrocientas* menos de las que se proponía sacar aquel pródigo lugareño.

La lección ha sido sobérbia y no deben olvidarla los propietarios que se abstienen en no arreglarse amistosamente con la empresa si esta paga razonablemente las fincas expropiadas.

Ir al expediente forzoso es lo mismo que abandonar los propietarios sus intereses y contentarse luego con lo que les quieran dar.

Es difícil luchar con éxito con empresas adineradas que pagan á sus consejeros con usura para que les saquen las castañas del fuego. Y por esto la lucha se hace imposible.

—o—

He aquí un recorte de *La Ley* sabrosísimo:

«Avanza el Carnaval de rúbrica, eso que anuncian los calendarios; el Carnaval perpetuo y cada vez más pujante no necesita disfraces para que predominen farsas y engaños, la verdad es lo único que se oculta de vergüenza, se parece al oro amonedado, manjar prohibido á todos los españoles; tenemos sobrado dinero de papel y abundantes pesetejas plateadas para comprar agua, pan y carne.

Se irá pagando el trimestre de contribución á fin de que el código de Villaverde-Silvela nos resulte innecesario; siendo solventes con el Fisco, no hay procesos criminales ni cárceles. Y si le robamos al señor de Fisco con eso de las ocultaciones, sobre todo de b ulto, podremos gastar gaban de pieles y casaca, tomando cómodo asiento en toda clase de concejos parlamentarios, escalón indispensable para subir por la cucaña, y con esta se logra un destinillo de ministro, director, gobernador, alcalde y consejero de compañías negociantes.

No somos tan desgraciados los súbditos ibéricos de la Jauja peninsular; estudiando bien el oficio de politicastros, con lecciones de caciquismo y de bien refinada osadía se alcanzan borlas doctorales y bolsas repletas de retratos de *Jovellanos* legítimos, no de los falsos que dicen ser toscos por las tintas obscuras.

¡Qué envidia tendrán los portuguesiños escolares que ahora vienen á visitar nuestras Universidades! Ellos que se matan á estudiar la ciencia en su Coimbra, saldrán doctos, pero nunca en tan alto grado como sus vecinos sobresalientes en política, el arte de hacer fortuna, cual enseña una comedia del clásiso Teatro Español.

El *«memento homo qui pulvis es»* se acerca, téngalo muy presente la personajía dominante y recuerde á los grandes pecadores Pablo y Agustín, cuyos arrepentimientos les franquearon las puertas del cielo; ellos también xivían en pleno jolgorio carnavalesco hasta quo vieron la luz con el *«memento»*.......

ULTIMA HORA

Sr. Director del Eco de Teruel

Madrid 24, 3-15 t.

Noticias oficiales de Londres confirman haber sido absueltos los cinco marineros españoles encausados por homicidio.

Romero Robledo interpelará hoy al Gobierno en el Congreso por los sucesos de Barcelona. Anoche aceptó el Gobierno la enmienda presentada por Montero Rios, sobre cultivo del tabaco.

Ha sido desmentida la noticia dada por periódicos de Londres de haber capitulado el general Crouge. Khite Rizo efectuado salida de Ladysmith apoderándose de varios furgones de víveres para los sitiados. Combate de Kimberley tenido los ingleses 150 bajas.

El corresponsal.

Imp. de Zarzoso.

ANUNCIOS